

Guía espiritual - Parte 05

“Como entrenar el espíritu humano”

Pastor Erich Engler

El ser humano es un ser tridimensional. El ser humano es espíritu (pnéuma), posee un alma (psujé), y vive en un cuerpo (sóma). En esta enseñanza vamos a considerar cómo podemos entrenar, fortalecer, y desarrollar nuestro espíritu humano.

No podemos conocer a Dios por medio de nuestra alma. Le conocemos sólo por medio de nuestro espíritu.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas (= los pensamientos) del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas (= los pensamientos) de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu (Santo), acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe (= no comprende) las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. 1 Corintios 2: 11 al 14.

El espíritu humano es nuestro verdadero yo. El espíritu es lo que nos hace una persona. Cuando una persona acepta a Cristo como Salvador personal, su espíritu es renacido y el Espíritu Santo viene a morar en él.

Pero el que se une al Señor se hace uno con Él en espíritu. 1 Corintios 6:17. (NVI 1999)

En la Nueva Traducción de Ginebra, la cual no existe en español, lo explica mejor aún porque dice: **su espíritu humano se une al Espíritu de Dios.**

Debido a eso, el espíritu humano está en condiciones de poder comprender las cosas de Dios. La fe siempre proviene de nuestro espíritu, del corazón, que es el núcleo interior de nuestro ser. La Biblia, se refiere a menudo al corazón. Por eso, es de suma importancia que sepamos ubicarlo correctamente para poder comprender así a que se refiere ella concretamente cuando habla del corazón. El corazón no está ubicado en el alma. Al decir

corazón, no nos estamos refiriendo al órgano físico que bombea sangre a todo el resto del cuerpo, sino al ser interior del ser humano, más precisamente a su espíritu.

La fe nunca proviene de las emociones y mucho menos de los cinco sentidos.

La palabra griega que se utiliza en el texto original para expresar lo que aquí se traduce como “hombre natural” es el término: “psujé”, la cual significa: alma. El alma del ser humano no puede conocer las cosas del Espíritu de Dios ni percibir sus pensamientos. ¿Por qué razón, hay creyentes que dicen que no pueden comprender a Dios? Esto es así, porque ellos intentan discernir algo que es espiritual por medio del alma, y eso no puede funcionar. El alma humana es el lugar donde se anidan la voluntad, las emociones, y el intelecto. Por esa razón, es de vital importancia, que aprendamos a conocer a Dios por medio de nuestro espíritu. Por lo tanto, dado a que la única manera de conocer a Dios es a través de nuestro espíritu, ¿cómo podemos entrenarlo y fortalecerlo para que esté en condiciones de reconocer la voz de Dios?

Entrenamos y fortalecemos nuestro cuerpo físico mediante la gimnasia o el deporte. También entrenamos nuestro intelecto por medio del estudio y el aprendizaje. Pero, ¿cómo podemos entrenar nuestro espíritu? De tres maneras principales: 1) por medio de la Palabra de Dios; 2) por medio de la oración; y 3) por medio de la obediencia.

Entrenamiento espiritual por medio de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios debería ocupar el lugar más importante de nuestra vida. Cuando nos encontramos frente a un desafío y/o circunstancia, la primera cosa que deberíamos hacer es preguntarnos ¿qué dice la Palabra de Dios con respecto a esta situación? Cuando hacemos esto, estamos estableciendo las bases para no reaccionar desde el alma.

[No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.](#) Romanos 12:2.

La renovación de nuestro entendimiento (= nuestra alma) es algo que debemos hacer nosotros mismos. Nadie lo puede hacer por nosotros. Esta renovación viene como resultado de leer, meditar, y escudriñar la Palabra de Dios. La voluntad general de Dios está descrita en su Palabra. La voluntad divina específica, para sus hijos en particular, viene a través de la guía del Espíritu Santo. Este versículo describe la voluntad de Dios en tres maneras diferentes. La buena voluntad de Dios es su voluntad general para toda la humanidad. Dios es un Dios bueno y desea dar buenas dádivas a los seres humanos. La Biblia dice, que todo don perfecto y toda buena dádiva provienen de lo alto, del Padre de las luces. La voluntad de Dios agradable es su voluntad permisiva. Muchos de nosotros vivimos dentro de esa categoría. Dios se alegra y tiene gozo en concedernos ciertas cosas que le pedimos, pero, aunque están bien, esa es sólo su voluntad permisiva. En muchas de las decisiones que tomamos a diario se manifiesta la voluntad agradable de Dios.

Pero hay todavía una categoría superior, y esa es su voluntad perfecta. Es interesante notar, que nosotros, como hijos de Dios, percibimos cuando estamos dentro de su voluntad perfecta. Nosotros percibimos una seguridad interior cuando estamos en el centro perfecto de su voluntad. En nuestro interior percibimos la sensación de sentirnos “en casa”, de haber

llegado al lugar exacto y correcto. La voluntad perfecta de Dios para nosotros, es cuando tenemos la plena seguridad interior que estamos en el lugar correcto.

La Palabra de Dios es alimento para nuestro espíritu

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Josué 1:8.

La fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Después de haber oído y/o leído la Palabra de Dios, debemos meditar y reflexionar sobre lo que hemos escuchado y/o leído.

En el idioma original hebreo del Antiguo Testamento, se encuentran escondidos todos los secretos y misterios que señalan tipológicamente hacia Cristo. En primer lugar, debemos tener en cuenta, que aquí, cuando Dios le dice a Josué que medite en el libro de la ley, no se refiere primordialmente a la ley de Moisés, aunque ésta indudablemente jugaba un papel importante para su vida, sino que meditara en la Palabra de Dios en general. Por lo tanto, aquí se trata de meditar en la Palabra de Dios.

En la versión del original hebreo de este versículo, aparecen las letras Alef-Tav, las cuales señalan hacia la persona de Jesús. Estas letras, la primera y la última del alfabeto hebreo, nos hablan de Jesús, quien dijo sobre sí mismo, que es el primero y el último. Él es el Logos o Palabra viva.

Cuando leemos algo de la Palabra de Dios estamos indagando en los tesoros que Cristo tiene para nosotros. Él es el Verbo o Palabra, y este Verbo fue hecho carne. Por eso, no se trata simplemente de leer la Biblia en forma automática y/o religiosa, sino de adentrarnos en las profundidades de sus verdades.

En otras palabras, la esencia misma de este versículo nos habla de la importancia de meditar en la Palabra de Dios, y más específicamente, para nosotros, los creyentes del nuevo pacto, en la obra que Cristo hizo a nuestro favor.

Benedicid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su Palabra, obedeciendo la voz de su precepto. Salmo 103:20.

La Palabra de Dios tiene una voz que habla a nuestros oídos interiores. La forma primordial en que Dios nos habla, es a través de su Palabra.

Entrenamiento espiritual por medio de la oración en lenguas

Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. 1 Corintios 14:14.

En este versículo vemos claramente la diferencia entre el espíritu y el entendimiento o intelecto. El entendimiento o intelecto se encuentra ubicado en el ámbito del alma. Partiendo de la base que somos espíritu, que poseemos un alma, y que vivimos en un cuerpo, podemos establecer perfectamente la diferencia entre alma y espíritu. Este versículo se refiere al espíritu humano y no al Espíritu Santo. Al decir Pablo aquí, frases tales como: “si yo oro”, “mi espíritu”, “mi entendimiento”, se está refiriendo a sí mismo.

A lo que Pablo se refiere aquí es al milagro del don de lenguas. El orar en otras lenguas, según conceda el Espíritu Santo, es la puerta de entrada hacia lo sobrenatural. Cuando oramos en lenguas, nuestro entendimiento o intelecto permanece inactivo.

Dicho sea de paso, aquí es abordado el tema del ayuno desde la perspectiva del Nuevo Testamento. La forma de ayunar del Nuevo Testamento no es estar un espacio de tiempo sin ingerir alimentos. El ayuno del Antiguo Testamento siempre estaba relacionado con la oración. Si leemos todo el Antiguo Testamento, vamos a encontrar, que cuando hace mención a que la gente ayunaba, no se refería sólo a la abstinencia de toda comida y/o bebida, sino que estaba relacionado siempre con la oración. En otras palabras, ayuno, en este caso, es un tipo de oración.

Lógicamente que existe también otro tipo de ayuno, el natural, el cual tiene que ver con el cuerpo físico, pero aquí, la Biblia se refiere al ayuno espiritual.

Cuando oramos en lenguas, nuestro entendimiento o intelecto permanece inactivo, y por lo tanto, ayuna.

Por medio de la oración en lenguas, estamos entrenando nuestro espíritu.

Entrenamiento espiritual por medio de la obediencia

Para muchas personas, la palabra obediencia tiene un sabor amargo y negativo. Sin embargo, obedecer es algo maravilloso si lo observamos desde la perspectiva correcta. Jesús fue obediente en todo, por lo tanto, nosotros también podemos ser obedientes como Él. La Biblia nos dice, que cuando aceptamos a Jesús por fe, llegamos a la obediencia de la fe. De allí en adelante, sólo resta escuchar la voz del Espíritu Santo y seguir, u obedecer, sus indicaciones.

Es de suma importancia, entonces, que establezcamos la diferencia entre lo que nos dice nuestro razonamiento y lo que dice la voz de Dios. La guía espiritual, es decir, el testimonio que el Espíritu Santo da a nuestro espíritu, no tiene por qué concordar necesariamente con nuestro razonamiento humano. Cuando la voz de nuestro razonamiento habla a nuestros oídos, se corre el peligro, de que la fe desaparezca, porque pensamos, que lo que nos dice la voz de Dios, no es razonable.

La Biblia dice que la sabiduría divina es locura para el hombre natural o entendimiento humano. Algunas veces, la guía de Dios no coincide con nuestro razonamiento humano. Eso no significa que anulemos nuestro razonamiento o nuestra lógica humana. ¡De ninguna manera podemos andar por la vida haciendo cosas imprudentes! Pero, cuando Dios nos guía en una dirección, y eso no coincide con lo que dice nuestro razonamiento, debemos seguir la guía de Dios, porque eso es lo más seguro.

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios (=guía divina), y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo. 2 Corintios 10: 4 y 5.

La forma de destruir fortalezas en nuestra mente y derribar argumentos en nuestro intelecto, es obedecer las instrucciones del Espíritu Santo. La fe significa un riesgo para nuestra alma y nuestras emociones. Sin embargo, Dios se alegra cuando damos pasos de fe, y Él es fiel, aun cuando nosotros seamos infieles. En el original griego, los términos “fe” y “fidelidad” proceden de la misma raíz etimológica. Cuando comenzamos a andar por fe, estamos derribando argumentos y fortalezas en nuestras mentes y las estamos poniendo bajo la obediencia de Cristo. Al obedecer la guía del Espíritu, estamos llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

En 2 Timoteo 2:13, dice que si fuésemos infieles, Él permanece fiel. Eso significa lo mismo que: si fuésemos incrédulos, o perdiéramos la fe, Él sigue creyendo por y en nosotros.

Resumen:

De la misma manera que podemos entrenar nuestro cuerpo físico y nuestro intelecto, podemos también entrenar nuestro espíritu. El entrenamiento, fortalecimiento, y desarrollo de nuestro espíritu se lleva a cabo por medio de la Palabra de Dios, la oración en lenguas, y la obediencia.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Señor porque tú eres fiel aun cuando nosotros somos infieles! Ayúdanos a entrenar nuestro espíritu meditando en tu Palabra, haciendo uso de la oración en lenguas, y obedeciendo la guía de tu Espíritu. Ponemos nuestra fe en tu fe y confiamos en tu guía. ¡Amén!

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones